**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE
CUNDINAMARCA**
Sala Civil Familia

Bogotá D.C., primero de diciembre de dos mil veinte
Referencia 25290-31-03-001-2019-00481-01

Se decide el recurso de apelación de la parte demandante contra el auto de 14 de febrero de 2020, proferido por el Juzgado 1° Civil del Circuito de Fusagasugá dentro del proceso declarativo que promovió Erika Nataly Forero Rojas contra Esneider Forero Moreno, Santos Patricia Delgado Espejo, Julián Alberto Vásquez Ladino y Paola Andrea Forero Salazar.

ANTECEDENTES

1. La demanda pretendió que se declare que pertenece al acervo de la sucesión del causante Gil Antonio Forero Mendoza -de quien es heredera la actora- el dominio pleno y absoluto de los bienes distinguidos con folios 157-68340, 157-68337, 157-68367, 157-38210, 157-72431, y en consecuencia, que se condene a los demandados a restituirlos a dicha sucesión junto con los frutos.

Al efecto se expuso, en lo fundamental, que Gil Antonio Forero Mendoza -fallecido el 2 de septiembre de 2002- procreó una hija de nombre Erika Nataly Forero Rojas, nacida el 1° de agosto de 1992, quien por ministerio de la ley es heredera de aquél. Dicho causante sostuvo en vida una unión marital con María Teresa

Salazar González, desde el año 1994 y hasta el día de su muerte, que dio lugar a una sociedad patrimonial dentro de la cual se adquirieron, entre otros, los aludidos inmuebles. La señora Salazar González, sabiendo que los bienes no eran suyos sino del acervo de la sociedad patrimonial formada con su compañero Forero Mendoza y, por ende, de la sucesión de este, en vez de dar apertura al proceso de sucesión enajenó simuladamente los bienes, según se declaró en sentencia de 21 de mayo de 2018, quedando vigente el registro el registro de la titularidad en cabeza suya, en los respectivos folios.

Díjose que los bienes de la sucesión pasaron a nombre de los terceros demandados, quienes los poseen actualmente en virtud de contratos irregulares -descritos en la demanda-, por lo que la demandante, como heredera de Gil Antonio Forero Mendoza, se encuentra privada de su posesión material, existiendo perfecta identidad entre los bienes reclamados y los poseídos por los convocados, quienes están en incapacidad de ganarlos por prescripción adquisitiva, estando facultada la heredera para ejercer la acción reivindicatoria conforme con el artículo 1325 del Código Civil.

2. El despacho de primer grado inadmitió el libelo con miras a que su promotora corrigiera la indebida acumulación de pretensiones, por devenir inconexas, carecer de la misma causa y objeto, al tratarse de bienes diferentes. Asimismo, pidió que se acreditara la calidad de propietaria en la demandante *“allegando la correspondiente escritura pública con la constancia de registro... tal como lo ordena el artículo 84 del código general del proceso”*.

3. La demanda fue rechazada con el auto materia de apelación, tras estimar el funcionario *a-quo* que no se allegó la prueba de la calidad de propietaria de la reivindicante, frente a lo cual explicó que *“...en este caso no se allegó dicha prueba, pues, aunque la demandante actúa como heredera, debía allegar la prueba de dominio de su causante o la de su compañera permanente, lo que no se hizo, pues los bienes pretendidos tienen otros dueños”*. Sostuvo que *“tampoco se corrigió la indebida acumulación de pretensiones, pues estas no tienen el mismo objeto no se pueden servir de las mismas pruebas”*.

4. Al sustentar su recurso de apelación que directamente se interpuso contra la resumida decisión la parte demandante alegó, en suma, que *“...el Juzgado exigió que se acreditara la calidad de propietaria de la demandante, lo cual era imposible, pue[s] ella no es propietaria de los bienes a reivindicar, pero, además, porque esa calidad no se invocó, como sí lo es la calidad de heredera, que se demuestra con la copia de los registros civiles de defunción del causante y de nacimiento de la demandante, así como las sentencias judiciales arrimadas, que expresamente acreditan que los bienes objeto del presente proceso hacen parte de la sucesión de dicho causante por hacer parte de la sociedad patrimonial en estado de liquidación, que se acredita también con las sentencias judiciales que así lo ordenaron”*, denotando que la reivindicación por parte del heredero es perfectamente viable, aun cuando los bienes ya no estén en cabeza del causante y hayan pasado a terceros.

En cuanto a la acumulación de pretensiones manifestó el recurso que se encuentran cumplidas las condiciones previstas

en el artículo 88 del C.G.P., ello es, la solicitud de reivindicación procede de una misma causa, tiene la misma finalidad, las pretensiones son conexas y se sustentan en las mismas pruebas, siendo que cada pretensión tiene su respectivo factum, resultando absurda la exigencia de presentar una demanda para cada convocado, máxime si se considera el precio que tiene para el estado cada proceso. Pidió así la revocatoria de la decisión, para que no se quebranten derechos fundamentales con formalismos anodinos.

Concedida la alzada y agotado el trámite de remisión arribó la actuación al tribunal, que se apresta a desatar la impugnación previas las siguientes,

CONSIDERACIONES

Vistos los argumentos que perfiló la parte actora y con el propósito de establecer si la decisión de rechazar la demanda era o no la que jurídicamente se imponía, resulta imperioso destacar previamente algunos aspectos de la actuación que resultan de suyo relevantes para la determinación de esa cuestión, a saber:

a) Que las pretensiones incoadas se orientaron a declarar que pertenecía a la sucesión del causante Gil Antonio Forero Mendoza el dominio pleno y absoluto de los inmuebles implicados, pidiéndose la reivindicación en favor de la misma sucesión, lo que indica no solo que la acción promovida fue la reivindicatoria de bienes hereditarios, prescrita en el artículo 1325 del Código Civil -norma de hecho mencionada en el libelo-,

sino que se ejerció por Erika Nataly Forero Rojas, sustancialmente, iure hereditario, que no iure propio.

b) Que para demostrar dicha vocación hereditaria se aportaron con la demanda, tanto el registro civil de defunción del señor Gil Antonio (fl. 26 cd.1) como el de nacimiento de la referida demandante (fl. 27 cd.1).

c) Que se certificó que el finado Forero Mendoza sostuvo en vida una unión marital con María Teresa Salazar González, desde el año 1994 y hasta el día de su muerte -2 de septiembre de 2002-, tal y como lo prueban los fallos de 30 de abril de 2007 (fls. 4 a 12 cd.1) y 22 de agosto de la misma anualidad (fls. 13 a 25 cd.1) dictadas dentro del radicado 2003-00353.

d) Que se aportaron al plenario las escrituras públicas que recogen las negociaciones que celebró la compañera María Teresa Salazar González respecto los inmuebles materia del presente reclamo judicial, y los que posteriormente se celebraron con los terceros convocados a este pleito, instrumentos que igualmente figuran registrados en los respectivos folios de matrícula.

e) Que se allegó copia del acta de la sentencia de 21 de mayo de 2018, dictada por el juzgado 2° Civil del Circuito de Fusagasugá, la que informa que dentro del radicado 2014-00190 se declararon simulados absolutamente los contratos recogidos en las escrituras 1483 de 1° de noviembre de 2002, 190 de 11 de febrero de 2005, 261 de 16 de febrero de 2006, 1392 de 9 de junio de 2010, 930 de 7 de noviembre de 2006, 2730 de 10 de septiembre de 2008, 470 de 31 de marzo de 2003 y 961 de 21 de marzo de 2012, en

tanto que se ordenó a continuación la cancelación de dichos instrumentos, medida que no aparece aun reflejada en los folios de matrícula allegados.

En atención de esos aspectos de orden fáctico decantados, el despacho infiere desde ahora que, al margen de lo discutible que hubiera podido resultar el rechazo de la demanda fincado en la aparente indebida acumulación de pretensiones, lo cierto es que tal era el pronunciamiento que debía darse, dado que al final no se acreditó que el dominio de los bienes cuya reivindicación se pidió estuviera en cabeza del causante, e inclusive, ni siquiera que todos estuvieran en cabeza de la ex compañera María Teresa Salazar González.

En efecto, de admitirse el supuesto de que la titularidad de los predios con folios 157-68340, 157-68337, 157-68367, 157-38210, 157-72431 retornó en cabeza de la señora Salazar González a consecuencia de la declaración de simulación absoluta y orden de cancelación de títulos dispuesta en la sentencia de 21 de mayo de 2018, no puede perderse de vista que en ese contexto los bienes harían parte de la sociedad patrimonial que se formó entre Gil Antonio y María Teresa, y no como pertenecientes al patrimonio del difunto compañero, siendo en realidad bienes que no han sido sometidos a la correspondiente liquidación luego de disuelta dicha sociedad -de lo que no hay prueba en el expediente-, lo que además ha venido aceptando la parte actora en sus memoriales, al sostener de manera ciertamente contradictoria que “...los bienes objeto del presente proceso hacen parte de la sucesión de dicho causante, por hacer parte de la sociedad patrimonial en estado de liquidación...”

(ver memorial de subsanación, numeral 2º, folio 124 cd.1 y escrito de apelación, numeral 1º, fl. 127 cd.1, se destacó).

Dicho de otro modo, para impartir trámite a la acción reivindicatoria de cosas hereditarias que entabló Erika Nataly en favor de la sucesión de su fallecido padre, era de rigor aportar el trabajo de partición en virtud del cual se le adjudicaran a tal causante, a título de gananciales y como resultado de la liquidación de la sociedad patrimonial que formó con la señora Salazar González, los predios relacionados en la demanda, pieza procesal que constituye el título de dominio y que sin remedio luce ausente dentro de la actuación. Porque cualquiera sea la acción sustancial que ejerza el heredero¹, será condición necesaria que los bienes hayan pertenecido al *de cuius*, lo que, insístase, aquí no está demostrado.

Ahora, inclusive pervivirían dificultades para dar por cierto el supuesto de que la titularidad de los inmuebles implicados retornó a María Teresa Salazar González por efecto del fallo de 21 de mayo de 2018, pues nótese que, al margen de que la declaración de simulación y órdenes de cancelación de títulos no esté aún registrada en los folios respectivos (lo que no sería óbice para incoar la acción reivindicatoria de bienes hereditarios), habría que ver, según la revisión que hizo el tribunal de los archivos que recogen la audiencia, que esa sentencia no dispuso nada en su parte resolutive sobre los instrumentos: 823 de 12 de abril de 2007 y 2548 de 12 de agosto de 2010 ni sobre el acto de adjudicación en remate de 18 de octubre de 2006 (inscritos en el folio 157-68340); tampoco sobre la escritura 1484 de 1 de noviembre de 2002 (inscrita en el folio 157-

¹ Ver al respecto SC-1693 de 2019, exp. 2007-00094-01.

72431). Circunstancia que al menos generaría una duda acerca de si la titularidad esta verdaderamente en cabeza, al menos, de María Teresa.

En suma se encuentra que una de las exigencias contenidas en el auto admisorio, la que apuntó a la acreditación de la propiedad de los bienes no fue cabalmente colmada por la parte demandante, emergiendo de ese solo contexto un razonamiento suficiente para dispensar el rechazo del libelo, rechazo que por estar debidamente sustentado no supone el desconocimiento de ninguna garantía fundamental. La determinación atacada será entonces revocada.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cundinamarca, confirma el auto de fecha y procedencia anotadas.

En firme devuélvase la actuación a la oficina de origen.

Notifíquese y cúmplase,

JAIME LONDOÑO SALAZAR

Magistrado

Firmado Por:

JAIME LONDONO SALAZAR
MAGISTRADO TRIBUNAL O CONSEJO SECCIONAL
TRIBUNAL SUPERIOR SALA 003 CIVIL - FAMILIA DE CUNDINAMARCA

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

1bc261e48389794bd0ff759fac38c82b6bbb178c3ee8b03fb35b7ac05d96711

2

Documento generado en 01/12/2020 09:29:21 a.m.

Valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>